

# EL CONFLICTO ARMADO Y LA LUCHA PROLONGADA, EN *LOS EJÉRCITOS*, DE EVELIO ROSERO<sup>1</sup>

Marta Cecilia Lora-Garcés

El conflicto interno armado colombiano<sup>2</sup>, en las últimas décadas del siglo XX e inicios del XXI, ha tenido en su escenario la actuación de figuras representativas, como las autodefensas y el paramilitarismo, que han hecho su aparición, mediante fuertes conexiones con el aparato estatal, para combatir la insurgencia de los movimientos guerrilleros y para incrementar, supuestamente, la seguridad rural, en las zonas donde han operado. También, las organizaciones paramilitares, como los grupos guerrilleros, han entrado a formar parte de lo que podemos denominar la “globalización de la narcotización del conflicto”, caracterizada por la utilización de los dineros provenientes de los cultivos de las drogas ilegales y del tráfico de estupefacientes, como sus principales fuentes de financiación. Además, los diferentes actores de la lucha armada en Colombia, han conducido sus movimientos al extremo de la degradación, al convertirse en verdaderos terroristas, que han cometido toda clase de violaciones a los Derechos Humanos y al Derecho Internacional Humanitario.

Algunos de esos delitos, como: masacres, secuestros, asesinatos, desalojos, abusos sexuales, asaltos a poblaciones y homicidios selectivos, han ocasionado un gran número de víctimas<sup>3</sup>, sobre todo, en la población civil.

---

<sup>1</sup> Esta ponencia es un resumen del tercer capítulo de mi tesis doctoral, *La representación de violencia política, en tres novelas colombianas de la segunda mitad del siglo XX*. (Universidad del Valle, 17 de junio de 2011).

<sup>2</sup> El reconocimiento del término “conflicto interno armado”, aplicado a la situación colombiana, lo ha explicado Francisco José Lloreda, ex Embajador de Colombia, en los Países Bajos. Él señala las diferencias existentes entre esta denominación, y la de otros conceptos, como el de “guerra civil” o el de “beligerancia”. Véase su artículo: “¿Un simple problema de lenguaje?” (*El País*, Santiago de Cali, 10 de febrero de 2008, p.12). Además, Lloreda precisa las implicaciones y consecuencias que el uso de esas palabras pueden tener, para la soberanía del Estado, en materia de política internacional.

<sup>3</sup> Entre las víctimas se calcula –si este drama humano puede cuantificarse–: que hay cerca de 3’389.386 de desplazados, quienes llegan a las zonas urbanas, después de haber sufrido el desarraigo de sus lugares de origen, según los datos suministrados por Diego Andrés Molano Aponte, Alto Consejero Presidencial y director de Acción Social, hasta el 31 de marzo de 2010. Además, han tenido que abandonar cerca de 6’638.195 hectáreas de tierra, conforme a las cifras suministradas por la Comisión de Seguimiento a la

En la novela *Los ejércitos* (2007), de Evelio Rosero<sup>4</sup>, la representación de la violencia, desencadenada por distintos grupos de actores, es parte de una historia de acontecimientos sin resolver, que pudieron haber sucedido de otro modo. La obra centra su atención en el dolor de las víctimas, producto de un prolongado conflicto armado, sobre cuya similitud con el caso colombiano, en los últimos decenios, no cabe la menor duda.

Las historias contadas en la novela transcurren en San José, un paraje imaginado por el narrador, localizado en una región limítrofe y selvática, que va sufriendo transformaciones, en el lapso de cuatro años. De un lugar de paz, en sus inicios, se convierte en un pueblo donde es muy posible que llegue la guerra una y múltiples veces más. Además, sus habitantes, cuyo destino está marcado por la violencia, pasan días difíciles. En San José, sólo se quedan las personas que quieran morir allí; las demás, huyen hacia las fronteras, con la carga de miedo que llevan dentro. Las experiencias vividas por los personajes de la obra transcurren en un clima político y social azotado por toda clase de *ejércitos*, llámense: guerrillas, paramilitares o, incluso, las Fuerzas Armadas, que cometen todo tipo de atrocidades, con los pacíficos habitantes.

En *Los ejércitos*, la complejidad del tema desarrollado nos lleva a preguntar, con Geraldina, uno de sus treinta y cinco personajes: “¿Pero, es que usted sabe lo que es esto?”, y la acertada respuesta que da el médico Orduz, otro de ellos: “Lo sé, lo sabemos todos”<sup>5</sup>. El relato avanza de la mano del profesor Ismael Pasos, la voz narradora y protagónica, que recorre el poblado de San José y los lugares cercanos, en las montañas, dejando sus *pasos* y recorriendo los *pasos* de su esposa, Otilia del Sagrario Aldana Ocampo, que ha desaparecido, después del segundo ataque armado que sufrió el pueblo. Ismael atraviesa el vecindario, en medio del asalto, sin distinguir a qué *ejército* pertenecen las tropas que han

---

Política Pública sobre Desplazamiento Forzado, entre 2000 y 2010. Tierras que han sido arrebatadas, sobre todo, a los campesinos, a los pueblos indígenas y a los afro-descendientes, y que, finalmente, han quedado en manos de los insurgentes.

<sup>4</sup> ROSERO, Evelio, *Los ejércitos*. Barcelona: Tusquets, 2007. Una breve biografía del escritor Evelio Rosero (1958- ) nos ubica en Bogotá, donde estudia Comunicación Social, en la Universidad Externado de Colombia. Después de haberse retirado del oficio de periodista, Rosero publica cerca de una docena de novelas, entre las que podemos mencionar, además de *Los ejércitos* (2007): *En el lejero* (2003), *Los almuerzos* (2001), *Plutón* (2001), *Las esquinas más largas* (2000), *Las muertes de fiesta* (1998), *Señor que no conoce la luna* (1995) y *El incendiado* (1988). Con *Los ejércitos*, obtiene el Premio Nacional de Literatura, en 2006, otorgado por el Ministerio de Cultura, y el II Premio Tusquets Editores de Novela, también en ese mismo año.

<sup>5</sup> *Ibid.*, p. 78.

dejado las calles despedazadas y las casas explotadas, después de quedar, en ruinas, la escuela y el hospital<sup>6</sup>. Sólo hacía dos años había sido destruida la iglesia, con un cilindro de dinamita que estalló, cuando medio pueblo estaba rezando<sup>7</sup>.

En la novela, el temor y la incertidumbre se han apoderado de cada uno de los pobladores de San José, que continuamente están reflexionando acerca de la situación conflictiva que les ha tocado vivir, sin lograr entenderla. Pero, en Ismael, es diferente, porque los problemas se le han agudizado, hasta el punto de que la locura se adueñó de él, y son los monólogos interiores los únicos que lo acompañan, hasta el final de su historia.

Desde el plano argumentativo, la novela narra, en una estilizada prosa, los actos más comunes, pero no por eso menos perverso, cometidos por los diferentes actores armados, contra la población civil de San José, por parte de la guerrilla, de los paramilitares, del narcotráfico o de la misma Fuerza Pública. Además, el narrador se coloca del lado de las víctimas y de la miseria humana que abruma al lector, por el horror de las historias contadas.

## **LOS SECUESTROS**

En la memoria colectiva de San José, la práctica del secuestro es un delito corriente e inicia con el personaje de Marcos Saldarriaga, esposo de Hortensia Galindo, hombre invulnerable del lugar, por tener hábiles conexiones con todos los grupos irregulares: guerrilleros, paramilitares, narcotraficantes, y aún con los miembros de la Fuerza Pública. Pero en todo el transcurso de la novela, la desaparición más dolorosa es la de Otilia, una pedagoga jubilada, que ha conocido hacía cuarenta años a su esposo, el profesor Ismael. Y, ahora, ambos sufren la ausencia, debido a la separación forzada a que los sometieron.

El profesor Ismael emprende el periplo para hallar a su mujer, una vez se ha enterado que a muchos de los vecinos se los han llevado unos soldados que no se sabe a cuál de los *ejércitos* pertenecen. El profesor visita todos los lugares de San José, por donde cree que

---

<sup>6</sup> *Ibid.*, p. 126.

<sup>7</sup> *Ibid.*, p. 12. La masacre de Bojayá, en el Chocó, ocurrida el 2 de mayo de 2002, tiene una similitud con el relato contado en *Los ejércitos*.

podría estar su esposa. Mientras tanto, se halla en medio de la última confrontación armada que padece el pueblo. Y empieza a contagiarse del terror que se ha apoderado de todos los habitantes, que sólo desean huir de los feroces combates. Pero Ismael, en medio del desconcierto que siente, por el interrogatorio que le hacen los insurgentes, decide quedarse para poder seguir buscando a su Otilia, hasta el agotamiento.

En la novela, la incertidumbre de Ismael, por el destierro de su mujer, representa un dolor incesante y una herida abierta, que lo lleva a un estado de demencia, en el que sólo las sombras imaginarias de su delirio lo acompañan. El alma de Ismael está enferma, y su padecimiento se manifiesta en apariciones constantes de fantasmas a los que evoca como los *Sobrevivientes*.

Desde el campo de la psicología, los desaparecidos no están en ningún sitio, igual que Otilia, en *Los ejércitos*. No pueden darse por muertos, porque no hay un punto final, no hay un cadáver. Es como si la vida quedara suspendida en el aire; por eso, afecta tanto a la familia y a Ismael, en la novela.

Estadísticamente, según Medicina Legal, las cifras de los desaparecidos en Colombia se han incrementado desde 2008, a partir de la creación de los grupos paramilitares, cuando se empieza a develar la manera particular y despiadada que estos actores violentos ajustician a sus víctimas. A finales de 2010, la Comisión Nacional de Búsqueda de Personas Desaparecidas señala que, en Colombia, se han registrado 41.744 casos de este crimen, de los cuales 11.451 son reconocidos como de presuntas desapariciones forzadas.

## **EL RECLUTAMIENTO DE MENORES**

En la novela, el tratamiento del tema de la niñez vinculada a la lucha armada toma una especial manera de contarse, en las historias de los menores. Inicia con el relato del primer día, cuando se encuentran los protagonistas, Ismael y Otilia, en la terminal de transporte. En la banca vecina del bus donde se halla Otilia, un hombre viejo cae muerto, por el disparo de un revolver, en manos de un pequeño.

En la historia insurgente contemporánea colombiana es corriente, dentro de las estrategias de los movimientos por fuera de la ley, la vinculación de niños, al conflicto armado. Según un estudio realizado por la Organización Internacional de las Migraciones, con el apoyo del Sistema de las Naciones Unidas, entre el quince y el veinte por ciento de los combatientes de las FARC-EP, en 2008, son menores de edad que llegan al grupo guerrillero, entre los seis y los catorce años, en condiciones de extrema pobreza y de maltrato intrafamiliar. Además, en ese mismo año, los grupos paramilitares son victimarios de más de 1.320 pequeños, de los cuales 633 menores se integran, posteriormente, a sus filas de combate.

### **LOS DESPLAZAMIENTOS FORZADOS**

En la novela, Ismael recuerda cómo hace algunos años, cuando vivía en la montaña, había un grupo numeroso de familias, y, ahora, sólo quedan unas pocas personas, en el lugar. Esa situación la explica el narrador, mediante el argumentando de que los diversos *ejércitos*, que se han apoderado de San José, con el poder de las armas, han logrado que sus pobladores lo abandonen.

Según Elsa Moyano, directora de la Unidad de Desplazamiento y Desaparición Forzada de la Fiscalía, muchas de las zonas colombianas de donde vienen los desplazados son corredores del narcotráfico, porque los campesinos son tildados de auxiliares de la guerrilla, debido a los enfrentamientos que se dan entre los grupos armados ilegales y los agentes del Estado<sup>8</sup>.

En *Los ejércitos*, el mecanismo utilizado por los alzados en armas, para forzar la salida de la gente, de las zonas donde imponen su control, es cruel. Lo que piden es que se vayan a formar parte de la gran fila de los desplazados<sup>9</sup>, como en épocas anteriores les sucedió a otros, y entre ellos a las comunidades indígenas<sup>10</sup>.

---

<sup>8</sup> MOYANO, Elsa, "Faltan recursos y funcionarios". *El Espectador*. 11 de enero de 2011, p. 8.

<sup>9</sup> En el contexto internacional, el informe *Global Trends, 2008*, de la National Intelligence Council, NIC, señala que los conflictos armados en el mundo han dejado 26'000.000 de desplazados, siendo Colombia uno de los países más afectados, con cerca de 4'000.000 de personas, quienes han debido de alejarse de su ambiente originario.

<sup>10</sup> La Organización Nacional Indígena de Colombia, Onic, informa que la situación humanitaria de las comunidades autóctonas es preocupante, desde la primera década de 2000, por cuanto está al borde de la desaparición cerca de dieciocho pueblos aborígenes. De acuerdo a los datos de la Onic, la lucha armada interna ha causado, en 2008, el desplazamiento forzado de 2.117 nativos, de sus tierras ancestrales.

Desde el punto de vista psicológico, como sugieren Martha Nubia Bello, Elena Martín Cardinal y Fernando Giovanni Arias, ser desplazado significa haber perdido “su lugar”, dejar de ser y estar en el sitio en el que no se ha sido nunca. Ser desplazado es sinónimo de incertidumbre, de desarraigo, de anonimato, de dolor, de rabia, de presencia terca u obstinada del recuerdo<sup>11</sup>. Las consecuencias que acarrea el creciente número de desplazados en Colombia, no son sólo demográficas, económicas o políticas, sino que también provoca efectos psicosociales y culturales, debido a la serie de eventos violentos que se presentan: antes, durante y después del desalojo. Las personas son afectadas en su dignidad, en su identidad y, por lo tanto, en su bienestar emocional<sup>12</sup>.

### **LA SIEMBRA DE MINAS ANTIPERSONA**

En la novela, los relatos de los campos minados tienen el carácter, sin precedente, de la degradación humana de la lucha armada, en San José. La siembra de esos artefactos cobra una de sus víctimas, en el personaje de Yina Quintero, una adolescente de quince años. Además, el narrador se ocupa, con detenimiento, del episodio de unos chiquillos que se encuentran jugando con una granada, y el profesor Ismael interviene atemorizado. La tensión es muy grande, cuando el protagonista avanza con el arma letal, en sus manos, en medio de la calle, y los párvulos lo siguen. En la novela, después de que todo el pueblo ha intervenido, para apartar a los niños de Ismael, quien lleva la granada consigo, ésta explota en un acantilado. El profesor describe esos momentos, con gran delicadeza, como si tuviera una paleta de colores, en sus manos.

En *Los ejércitos*, San José ha sido diseminado de explosivos, de un momento a otro. Ya se han desactivado muchas minas, pero quedan todavía algunas regadas en la vía pública, aunque no se sabe cuántas<sup>13</sup>. La instauración del miedo, entre los moradores, la han logrado los subversivos, con sus planes terroristas, entre los que se cuenta la fabricación de armas artesanales que dejan depositadas en cualquier lugar, sin tener en cuenta a quiénes vayan a afectar.

---

<sup>11</sup> BELLO, Martha Nubia, Elena Martín CARDINAL y Fernando Giovanni ARIAS, editores, *Efectos psicosociales y culturales del desplazamiento*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2002, p. 8.

<sup>12</sup> *Ibid.*

<sup>13</sup> ROSERO, *op. cit.*, pp. 117-118.

Infortunadamente, Colombia es uno de los países con mayor número de víctimas como resultado de las llamadas minas antipersona y de los Artefactos Explosivos Improvisados o AEI, que matan o hieren aproximadamente a 1.000 colombianos cada año, más que en cualquier otro país del mundo.

## **LA GLOBALIZACIÓN DEL CONFLICTO ARMADO**

Uno de los mayores logros narrativos de la novela, que se convierte en la gran metáfora que la atraviesa de principio a fin, es la ambientación global en la cual se desarrollan las historias de los pobladores de San José, donde la lucha armada es la gran experiencia que viven dolorosamente sus habitantes. San José es un lugar dominado por el miedo que transpira su gente. Las diversas acciones terroristas desplegadas por los grupos subversivos, contra la población civil, conducen a que sus pobladores crucen las fronteras, para buscar refugio, tratando de explicarse, sin poder comprender, lo que les está pasando.

En la novela, las alternativas para los residentes en San José no son muchas. Todas las acciones de los subversivos están controladas. Ellos esperan que los pobladores reaccionen, con temor, ante las amenazas, para que lo abandonen. Los diferentes grupos armados saben lo que piden y lo que quieren recibir, a cambio: que les dejen las tierras consideradas estratégicas, para el negocio del cultivo de las drogas ilícitas.

Desde un análisis político, enmarcado en un contexto internacional, los movimientos insurgentes armados en Colombia, desde finales del siglo XX, han venido actuando dentro de los parámetros que la politóloga Mary Kaldor ha proclamado como las *nuevas guerras*<sup>14</sup>. Kaldor infiere que durante las décadas de los ochenta y los noventa se ha desarrollado, en el mundo entero, un moderno tipo de violencia organizada, propia de la actual era globalizada<sup>15</sup>. Las *nuevas guerras* de Kaldor se caracterizan porque han utilizado técnicas de desestabilización y de intimidación, para poder controlar a la población civil, a través del

---

<sup>14</sup> KALDOR, Mary, *Las nuevas guerras. La violencia organizada en la era global*. Barcelona: Tusquets, 2001.

<sup>15</sup> La globalización se entiende como los procesos de integración que se extienden hasta alcanzar una dimensión mundial que sobrepasa las fronteras nacionales, evidenciando el surgimiento de múltiples actores. Cf. BECK, Ulrich, *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. Barcelona: Paidós, 1998, p. 49. .

miedo y del odio, mediante diversos métodos, como las matanzas colectivas y los desplazamientos forzados. Además, los modos de financiación de las *nuevas guerras* han sido múltiples, puesto que van desde los secuestros extorsivos, hasta los ingresos recibidos tanto por el comercio ilegal de armas, como por la producción y exportación de la coca. Por otra parte, las acciones enraizadas en estas nuevas organizaciones bélicas globalizadas han tendido a difundirse a través de las fronteras, mediante los refugiados o los desplazados, en las zonas señaladas como de “economía de guerra”<sup>16</sup>. En *Los ejércitos*, todas las historias narradas y vividas por los moradores de San José, responden a la estructura de una violencia, en la era global, coincidiendo con el concepto de las *nuevas guerras* de Kaldor.

### **¿HAY UNA SALIDA AL CONFLICTO ARMADO, EN SAN JOSÉ?**

Los hechos de violencia analizados en *Los ejércitos* son rechazados por los vecinos de San José, quienes acuden a todo tipo de estrategias, para tratar de ponerle fin a la situación de desequilibrio social que les ha tocado vivir, en los últimos tiempos. El alcalde informa su deseo de solucionar el antagonismo. Pero la mayoría de los pobladores deciden huir, después de darse cuenta que no existe una salida posible, dejando que los insurgentes se apoderen de sus tierras, sus casas, y sus pertenencias. También, los moradores de la montaña piensan que “no es recomendable quedarse [...] cuando se avecinan los enfrentamientos”<sup>17</sup>. Algunos de ellos ya han afrontado la muerte de un familiar. A otros, como el profesor Ismael, que tiene a su mujer desaparecida, únicamente les queda la opción de esperar noticias de sus seres queridos. Aunque todos sienten, en su interior, que son las víctimas de una confrontación en la cual no quisieran estar. En San José, se han agotado todos los mecanismos oficiales de acercamiento a un desenlace sosegado; inclusive, el alcalde pide refuerzos al gobierno nacional.

En el contexto de la historia política de Colombia, durante los siglos XIX, XX, y los inicios del XXI, el número de amnistías e indultos, encaminados a estabilizar la situación de orden público del país, ha sido significativa<sup>18</sup>. Lo que lleva a pensar que esta ha sido una

---

<sup>16</sup> KALDOR, *op. cit.*, pp. 119-120.

<sup>17</sup> *Ibid.*, p. 93.

<sup>18</sup> Cf. MEDINA, Medófilo y Efraín SÁNCHEZ, editores, *Tiempos de paz. Acuerdos en Colombia 1902-1994*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá, 2003.

modalidad política generalizada, en diferentes escenarios y en diversas épocas del acontecer nacional<sup>19</sup>.

Sin embargo, es cierto que ambas modalidades políticas –tanto las amnistías como los indultos– son recursos indispensables, para tratar de superar los antagonismos y, así, poder desmovilizar a los actores armados. Pero también, por otra parte, esas apelaciones de conciliación dejan pendiente la dimensión moral y el sentido de la reparación histórica de las víctimas, que sufren los destrozos del accionar violento. Además, se muestran grandes contradicciones, en cuanto a los resultados reflejados en los puntos acordados, ya que desmoralizan a gran parte de los afectados que no han sido representados ni incluidos, en los pactos que se han firmado.

Como ya se ha expuesto, en los últimos decenios, las dinámicas del conflicto armado colombiano se han caracterizado por la combinación de diferentes factores de la violencia organizada, en una era globalizada. En ese contexto socio-político, se encuentran dos vertientes. Por una parte, la legalidad y la legitimidad de la Fuerza Pública, encargada del monopolio de las armas y del Poder Judicial, como los únicos que tienen la potestad para dirimir las luchas que se presentan entre los ciudadanos. Pero, por otra parte, la existencia de las organizaciones guerrilleras y los grupos delincuenciales emergentes que, en alianza con el narcotráfico, han venido utilizando todo tipo de técnicas y estrategias terroristas, para desestabilizar y controlar a la población, mediante diversos métodos como: los desplazamientos forzados y las masacres.

En las historias contadas en *Los ejércitos*, la aldea de San José es una radiografía simbólica de la situación beligerante del conflicto armado contemporáneo y globalizado colombiano. Allí, se combinan todas las formas de lucha, en unión con el narcotráfico. Desde la filosofía

---

<sup>19</sup> Un recuento de esa manera de buscar la paz conduce a un total de diecisiete amnistías, firmadas en el siglo XIX, y nueve, en el siglo XX, además de haberse aprobado sesenta y tres indultos, en ambos períodos. En este sentido, anota Gonzalo Sánchez, se puede interpretar que con esa gran cantidad de arreglos o de “salidas pacíficas” sancionadas, se ha llegado a concluir que es “como si las guerras no hubieran existido”, y como si esa manera de saldar las diferencias hubiera sido el único camino, para lograr la reconstrucción de la unidad social y política de la nación. Además, agrega Sánchez, con esa forma de solucionar los conflictos, lo que verdaderamente se ha logrado es el negarlos, sin haberlos resuelto. Cf. SÁNCHEZ GÓMEZ, Gonzalo, *Guerras, memoria e historia*. 2ª ed. Medellín: La Carreta, Universidad Nacional de Colombia, 2006, p. 99.

política, el análisis de la situación representada en la novela, con las imágenes de la experiencia devastadora de San José, se explica por el enlazamiento de todos los factores desestabilizadores, los que han conducido a que la legitimidad política vaya desapareciendo, en ese lugar. Además, los diversos comportamientos penalizados en el Derecho Internacional Humanitario se han constituido en los elementos fundamentales de la modalidad bélica, que dominan el espacio público de San José. Como ejemplos: las desapariciones forzadas, los secuestros, la vinculación de menores a las filas de combate, y la utilización de armas no convencionales, para aterrorizar a sus habitantes.

En la historia política de Colombia, después de la experiencia de más de veinte años de frustrados diálogos de paz, queda la inquietud de si la lógica del conflicto armado, en la era globalizada contemporánea, incluyendo la población imaginaria de San José, en *Los ejércitos*, puede permitir una solución negociada, entre los actores en combate o, por el contrario, es la vía de la legalidad oficial la única que debe continuar, hasta la eliminación definitiva del adversario. En otras palabras, la reflexión que nos podemos hacer es si es factible aplicar una solución política a una serie de experiencias de violencia, igualmente consideradas políticas.

Según algunos analistas de las ciencias sociales, desde el lado de las víctimas se requerirá el esfuerzo de dos generaciones, para sanar todas las heridas causadas por las confrontaciones armadas colombianas ejecutadas en las últimas décadas<sup>20</sup>. En la novela *Los ejércitos*, la representación de las víctimas se hace visible, recreando los sucesos de un conflicto armado prolongado, al que es ajena una afligida población civil que la padece. Narración que ayuda, simbólicamente, a comprender y a soportar el conocimiento de los hechos encarnados, desde la degradación humana que evocan.

---

<sup>20</sup> La Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación, CNRR, registra, en sus archivos, la alarmante cifra de cerca de 4'000.000 de personas que han sufrido los efectos de la lucha armada, en las últimas décadas. Lo que indica que ya se ha cimentado, en Colombia, la idea del concepto de víctima, con la posibilidad de ejercer plenamente sus derechos, y en espera de su reparación.

## BIBLIOGRAFÍA

BECK, Ulrich. *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. Barcelona: Paidós, 1998.

BELLO, Martha Nubia, Elena Martín CARDINAL y Fernando Giovanni ARIAS, editores. *Efectos psicosociales y culturales del desplazamiento*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2002.

KALDOR, Mary. *Las nuevas guerras. La violencia organizada en la era global*. Barcelona: Tusquets, 2001.

LLOREDA, Francisco José. “¿Un simple problema de lenguaje?” *El País*, Santiago de Cali, 10 de febrero de 2008, p. 12.

MEDINA, Medófilo y Efraín SÁNCHEZ, editores, *Tiempos de paz. Acuerdos en Colombia 1902-1994*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá, 2003.

MOYANO, Elsa. “Faltan recursos y funcionarios”. *El Espectador*. 11 de enero de 2011, p. 8.

ROSERO, Evelio. *Los ejércitos*. Barcelona: Tusquets, 2007.

SÁNCHEZ GÓMEZ, Gonzalo. *Guerras, memoria e historia*. 2ª ed. Medellín: La Carreta, Universidad Nacional de Colombia, 2006.

Cali, junio de 2011

# CURRICULUM VITAE

## MARTA CECILIA LORA-GARCÉS

**Dirección:** Avenida Colombia # 7-40, Apartamento 17-04, Cali, Colombia  
**Teléfono fijo:** (572) 8844470 / **Teléfono móvil:** 316 8342881  
**E-mail:** martaceciliadora@gmail.com

### FORMACIÓN UNIVERSITARIOS

- \* Doctorado en Humanidades. Cali, Universidad del Valle, Junio 17 de 2011.
- \* Magister en Literatura Colombiana y Latinoamericana. Cali, Universidad del Valle, Agosto 24 de 2001.
- \* Magister en Administración. Cali-Medellín, Universidad EAFIT, Agosto 8 de 1986.
- \* Especialización en Gerencia de Sistemas de Información. Cali, Universidad Icesi, Agosto 8 de 1986.
- \* Licenciatura en Bibliotecología. Medellín, Escuela Interamericana de Bibliotecología. Universidad de Antioquia, Mayo 19 de 1976.

### CARGOS DESEMPEÑADOS

- \* 1985 – 2005 Directora Biblioteca Universidad Icesi, Cali
- \* 1980 – 1985 Directora Centro de Orientación e Información ICETEX, Cali
- \* 1968 – 1970, 1976-1978 Jefe Sección de Documentación y Biblioteca CVC, Cali
- \* 1972 – 1973 Directora Programa de Bibliotecas Populares / Secretaría de Educación Municipal, Cali

### PRODUCCIÓN INTELECTUAL: PUBLICACIONES, INVESTIGACIONES, TRABAJOS

- Lora-Garcés, Marta Cecilia. *La representación de la violencia política, en tres novelas colombianas de la segunda mitad del siglo XX*. Tesis para optar el título de Doctora en Humanidades. Cali, Universidad del Valle, junio 17 de 2011.

- Lora-Garcés, Marta Cecilia. “Montaigne, esteta de la existencia”. *Al Margen* (Bogotá) dirigida por Mario Arrubla, Bernardo Correa y Guillermo Mina. Marzo, 13 (2005): 23-37.
- “El goce místico y la escritura en una monja de la Colonia”. *Poligramas* 22, junio de 2005 / Escuela de Estudio Literarios de la Universidad del Valle.
- *La creación en la producción literaria: tres mujeres y tres épocas*. Trabajo de grado para optar el título de Magister en Literatura Colombiana y Latinoamericana. Cali, Universidad del Valle, 2001.
- *Necesidades de información externa en las empresas de la ciudad de Cali*. Investigación en colaboración con Napoleón Davia Manjarrés. Los resultados finales fueron publicados en la revista *Estudios Gerenciales*. Cali, Universidad Icesi, No.69, Oct.- Dic. , 1998, pp.43-82.
- *SIBI; el sistema de información de la biblioteca Icesi*. Ponencia presentada al VIII Seminario Nacional de Bibliotecas Universitarias y Especializadas. Cali, Universidad del Valle, Noviembre 14-17 de 1995.
- *Bases de datos internacionales; una introducción*. Ponencia en el Encuentro Nacional de la Industria de la Información y Seminario de Informática Aplicada. Cali, EXPOSISTEMAS 88, EXPOVALLE, Octubre 26-29, 1988.
- *Recuperación de la información “en línea” consultando bases de datos a través de las redes de comunicación*. Ponencia presentada al III Simposio Regional sobre Informática Educativa. Cali, S.A.E. Ltda., Mayo 26-28, 1988.
- *Identificación de variables contingentes en las organizaciones de servicio que intermedian recursos para el fomento y el desarrollo*. Trabajo de grado para optar el título de Magister en Administración de Empresas. EAFIT, 1986.